Los nuevos retos del directorio en la empresa de hoy

McKinsey & Company, la clásica supervisión de los directores ya no es la única función que deben desempeñar. Entonces, ¿hasta dónde debe involucrarse el directorio en las actividades de la compañía sin interferir con el manejo que es propio de la gerencia? John M. Nash, fundador y presidente de la Asociación Nacional de Directores Corporativos, acuñó una frase para este dilema que suele abreviarse como NIFO (Noses in, fingers out, por sus siglas en inglés). Significa que un directorio debe adoptar un papel de supervisión activa, pero no involucrarse en la microadministración.

Hoy se exige que el directorio tenga una mayor actividad y los comités del directorio son un mecanismo recomendable para lograr ese objetivo. Un directorio que se proponga tener un buen gobierno corporativo debería contar con un comité de auditoría y un comité de riesgos. Para empresas con mayor desarrollo es recomendable la creación de un comité de gobierno corporativo, un comité de compensaciones, un comité de estrategia, entre otros.

Además, el director independiente es, sin duda, fundamental para un buen gobierno corporativo. Se espera que sea el que aporte a la buena marcha de la empresa de manera profesional e imparcial. El directorio de hoy debe estar atento a los nuevos retos que afronta la empresa: transformación digital, ataques cibernéticos, compliance, cambios regulatorios, creación de valor a largo plazo, responsabilidad social corporativa, entre otros.